



MI PARROQUIA

Hoja Dominical de SANTIAGO de Cáceres

El Ilmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Dionisio Moreno Barrio, Obispo de Coria, concede 50 días de indulgencia a todos y cada uno de los lectores de esta hoja parroquial.

Domingo XXIV después de Pentecostés

Santo Evangelio

San Mateo, VIII, 23 27.

En aquel tiempo: Jesús entró en una barca acompañado de sus discípulos. Y he aquí que se levantó una tempestad tan recia en el mar, que las ondas cubrían la barca: mas Jesús estaba durmiendo. Y acercándose a Él sus discípulos, le despertaron, diciendo: Señor, sálvanos, que perecemos. Diceles Jesús: ¿De qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, puesto en pie, mandó a los vientos y al mar que se apaciguaran; y siguióse una gran bonanza. De lo cual, asombrados todos los que estaban allí, se decían: ¿Quién es éste, que los vientos y el mar le obedecen?

COMENTARIO

Conforme al orden cronológico señalado por San Marcos, aconteció esto el mismo día en que Jesús confundió a los fariseos que le acusaban de obrar sus milagros en virtud de Belcebú, el mismo día en que había inaugurado sus enseñanzas en forma de parábolas relativas al reino de Dios.

Durante todo aquel día se había visto al Señor rodeado de inmensa muchedumbre, sin darle lugar al más breve descanso, ni a Él ni a sus discípulos, hasta el extremo de que como nota San Marcos, ni siquiera había tenido un momento para tomar un bocado de pan. Jesús, pues, necesitaba descansar por hallarse fatigado; y para esto nada mejor que esa travesía hecha de

noche, lo cual ofrecía para Él la ventaja de hacerle ganar tiempo, puesto que desde la mañana siguiente podría reanudar su apostolado a la otra orilla del lago.

El mar de que aquí se trata no es otro que el lago de Tiberiades, así llamado por estar asentada en su ribera occidental la ciudad de este nombre, mandada edificar por Herodes Antipas, que quiso se llamara Tiberiades para complacer al emperador Tiberio. Los Evangelistas le dan también el nombre de lago de Genesaret, a causa de la llanura graciosa y fértil que se extiende hacia el NO. de dicho lago; y el de mar de Galilea, o simplemente el de mar, como lo hace San Mateo en el pasaje que nos ocupa. Este lago forma un óvalo de 21 kilómetros de largo por 9 y medio de ancho. El nivel de sus aguas es de 212 metros más bajo que el del Mediterráneo, y está como encajonado entre montañas.

Inauguración del Palacio de Misiones de Barcelona

Su significación

La revista de la Unión Misional del Clero en Italia califica la inauguración y organización del Palacio de Misiones de Barcelona como el acto más grande de propaganda misional llevado a cabo en España.

En efecto, nada más cierto. Todas las Ordenes e Institutos Religiosos, que cuentan en su haber méritos y glorias conseguidas en la evangelización del mundo, destacando un represen-

tante de su seno, han creado una especie de organización permanente, para el intercambio de proyectos, ideas, iniciativas e intereses. Se han iniciado amistades y robustecidos antiguos conocimientos entre avizados misioneros, lo que reportará no pequeñas ventajas para la causa misional.

Quien de cerca ha ya seguido todo el proceso evolutivo de la Exposición de Misiones sabe cuántas ideas, que todavía no son sino manifestación de deseos vehementes, se convertirán, bien pronto, en fecundas realidades.

Este resultado íntimo quizás el menos tangible y el más modesto, hoy por hoy, es uno de los efectos saludables y provechosos de este esfuerzo realizado. No es, ciertamente, una Exposición de Misiones de carácter científico el inaugurado en Barcelona. Sin embargo, ha de ejercer una influencia irresistible en numerosos jóvenes, a quienes ha de impulsar desde ahora, al estudio, a la investigación de los problemas relacionados con la evangelización de los pueblos paganos, y que, de alguna manera, se contienen en las páginas, más o menos claras, de nuestra primera Exposición de Misiones. He ahí otro de los importantes fines de este Certamen.

Indiscutiblemente, la finalidad más amplia, y que más de relieve aparece, es el de una propaganda en *gran escala*. Millares de católicos han de desfilar por la avenida del gran Parque de Montjuich y visitarán los soberbios palacios de la Exposición Internacional. Ofrecerles la oportuna ocasión de saciar la curiosidad de conocer las extrañas manifestaciones de vida de pueblos desconocidos, agradarles, instruyendo, con la contemplación de escenas y hechos de la acción evangelizadora de las misiones, es lo que se propuso la Unión Misional del Clero de Barcelona con la colaboración de los Misioneros Españoles.

Una Exposición Popular

Este es el carácter de la Exposición

instalada en el Palacio de las Misiones. Ningún alarde científico, ninguna pretensión de ofrecer enseñanzas metodizadas con criterio de investigación o de escuela. Es una finalidad más modesta en el orden intelectual, pero más intensa y emotiva, puesto que se dirige al corazón de los católicos. Es menester tener en cuenta la formación misional de nuestro pueblo, para comprender que es, más que suficiente lo que se le presenta para adquirir un conocimiento adecuado del problema misionero.

Por esto en vez de instalar secciones completas de marcado carácter científico, religioso, etnológico y geográfico, se han querido organizar pequeños *stands* en la que cada misión muestra su esfuerzo peculiar, su vida, sus proyectos, sus contrariedades y sus éxitos.

Una inauguración importante

Y debido a este carácter popular, comprendió el pueblo que el Palacio de Misiones se abría para él. Millares de personas, interminables hileras de una muchedumbre nerviosa se dirigían, la tarde de la festividad del Apóstol San Pedro, al recinto de la Exposición Internacional. Más de 150.000 personas franquearon aquella tarde las puertas de la Exposición, ansiosas de presenciar la inauguración del Palacio de Misiones. Varias horas antes las veíamos en los puestos estratégicos y ocupando sillas colocadas en aquellos lugares. Mantener el orden era casi imposible.

Todas las autoridades de Barcelona, los gobernadores civil y militar, el Capitán General, Director de la Exposición, Presidente de la Diputación, Alcalde, etc., aguardaban, en el atrio del Palacio Nacional, la llegada de S. A. el Infante Don Fernando, representante de S. M. el Rey.

Formando un vistosísimo grupo aparecían Obispos y Prelados Misioneros, el Excmo. Sr. D. José Miralles, obispo de Barcelona, el de Urgel, Ge-

rona, Arzobispo de Verápoli (India), Obispo de León (México), de Nueva Pamplona (Colombia) Vic. Apost. de Casanare (Colombia), Pref. Apost. del Caquetá (Colombia).

Ya al atardecer, comenzó el desfile de grupos de niños vestidos con trajes peculiares de distintos pueblos que en la actualidad evangeliza la Iglesia Católica. En vistosos automóviles y autocares, avanzaban por las magníficas avenidas los *pequeños misioneros*, gozosos de simbolizar los pueblos paganos que se acercan a Jesucristo. No hace al caso describir detalladamente este vistoso cortejo que, ya por la prensa, se ha dado a conocer con amplitud.

Apenas terminado el desfile, el Infante D. Fernando de Baviera se sumó a él formando, con su lucido acompañamiento de autoridades, una presidencia deslumbradora que majestuosamente se dirigía al Palacio de las Misiones.

En la explanada de este Palacio la multitud se apiñaba, de tal suerte, que fué imposible mantener el orden. A duras penas las autoridades e invitados podían subir al estrado. El entusiasmo y vocerío de los allí congregados impedían oír la lectura de los discursos pronunciados por el Excelentísimo Sr. Alcalde de Barcelona, Barón de Viver y el Obispo de Barcelona Excmo Sr. D. José Miralles.

La ciudad de Barcelona, que ha realizado esta Exposición Internacional, en la que se manifiesta la vitalidad intensa, vibrante de nuestro pueblo, expresión y reflejo del resurgir glorioso de la Patria, en todos los órdenes y sectores de la vida nacional, ha merecido como premio de su esfuerzo la aportación, el aplauso, y el entusiasmo de todos nuestros compatriotas, que orgullosos muestran a los demás pueblos de la tierra lo que España puede de nuevo alcanzar cuando todos unidos tenemos la firme voluntad y el inquebrantable propósito de ser lo que un día fuimos.

Así lo reconocen, Señor, las naciones y sus gobiernos cuando han traído a Barcelona, a su Exposición las manifestaciones todas, también de sus actividades y de su vida a este Certamen de paz y de amor: pero incompleta hubiera sido la expresión de estas nobles y altas finalidades, si Barcelona, ciudad profunda y sinceramente cristiana, no hubiera previsto el cerrar de este ciclo glorioso de inauguraciones diversas, con la apertura de este Palacio, en el que se han de glorificar las abnegaciones y los heroísmos de la caridad y del amor de unos hombres que muestran a la humanidad la senda segura de la vida, la que dignifica todos nuestros trabajos, nuestros sinsabores y nuestros esfuerzos; la que reintegra de nuevo a los hombres al rango para que fueron creados: a ser imagen y semejanza de Dios.

No podía por otra parte, Señor, faltar este homenaje a nuestra religión, en este Certamen, ya que siendo eminentemente nacional debíamos glorificar ante el mundo el espíritu inamovible de nuestra nacionalidad, que con la Cruz siempre en alto, nació, y con la Cruz, también en lo alto, ahora aquí y en las naciones de América, nuestras hermanas, proclama la continuidad incommovible de nuestra raza inmortal.

Permítame, Señor, que, al ofrecer este edificio, en nombre de Barcelona, a Su Santidad el Papa Pío XI, representante de Dios en el mundo, como muestra fiel de veneración y de fidelidad, diga que nos acompaña España entera en esta ofrenda, ya que por fortuna para todos la unidad religiosa asegura para siempre la unidad de los corazones de todos los españoles en el culto y en el amor de Dios y en el cariño y en la fidelidad a nuestro católico y amado Rey (q. D. g.) y en la fidelidad de alcanzar España su gloria, siendo siempre el heraldo de la gloria de Cristo.

CULTOS DE LA SEMANA

Hoy, domingo primero de mes, la Misa rezada a las ocho, de comunión general para la Cofradía de Nuestra Señora del Carmen. A las nueve la Misa Paroquial, con exposición por el Jubileo circular. Por la tarde a las seis continúa la novena en sufragio de las Animas benditas, haciéndose a la vez el ejercicio mensual de la Cofradía con la procesión indulgenciada de la Virgen del Carmen, y exposición.

En los demás días las Misas a las siete y media y ocho y media, y por las tardes a las seis el ejercicio de la novena de Animas.

El jueves la comunión de los coros eucarísticos en las dos Misas, y por la noche Hora Santa a las seis.

El viernes las Misas en el altar de Jesús y por la tarde, además de la novena, el Miserere con exposición y la procesión del Santísimo al altar mayor.

El sábado la salutación a la Santísima Virgen de Guadalupe a las seis.

MOVIMIENTO PARROQUIAL**BAUTIZADOS**

Día 27. — Narciso Cebrián García, de Narciso y Petra.

Dionisia Tomasa Muriel Maestre, de Andrés y Tecla.

CASADOS

Día 27. — Juan Espada Morato y Agustina Corchado Rodríguez.

DIFUNTOS

Día 26. — Teodora Cerro y Cerro, casada. Roguemos a Dios por su alma.

Día 28. — José, Tomás Manzano Martín, de siete meses, hijo de D. Emilio y D.^a Felisa.

Peso de las Cajas del retablo

(Continuación)

Pesaronse los lienzos con que venia cubierto el dicho retablo e cajas del e pesaron quatro arrobas e treze libras.

Por manera que todos los dichos pesos juntos suman y pesó todo lo sobredicho sietecientas e quarenta e siete arrobas e dos libras.

Los quales dichos pesos se hicieron presentes ambas partes y por mano del dicho Juan Pérez carpintero en parte de dos dias que no se pudo acabar todo en vno siendo presentes los dichos Juan de Valle e Juan Gutierrez e otros vecinos de la dicha villa de Cáceres.

Pasó ante mi.

Antonio Gutierrez.

Escribano.

**ARCHIVO DE PROTOCOLOS DE
CÁCERES**

Escrib.^o Antonio Gutierrez.

Ptot. año 1565. 24 de Julio.

(Continuará)

Cáceres.—Tipografía «Extremadura»